

Una Ascética Sobrenatural

«Tomó Jesús consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, su hermano, y subiendo con ellos a un alto monte, a solas, se transfiguró en su presencia.» (Mat. 17., 1)

Para recorrer el camino de nuestra transfiguración en Cristo -en esto consiste precisamente la vida cristiana— para elevarnos sobre la concupiscencia de los ojos, sobre la concupiscencia de la carne y la soberbia de la vida, debemos salir de nosotros mismos y dejarnos conducir por Cristo al monte Tabor. Pero ¿quién podrá elevarnos hasta Dios, a no ser El mismo? Nosotros solos no podríamos salir nunca de nosotros mismos, del reducido círculo de nuestro egoísmo. Por nosotros mismos no podemos ni siquiera desear el bien sobrenatural. «Dios es el que nos da el querer» (Fil. 2, 13). Pero además «Dios es el que nos da el obrar». El comienza, El prosigue, El acaba la buena obra en nosotros.

Es teológicamente cierto que sin la gracia de Dios que prepara y acompaña no es posible ejecutar algo en orden a la salud eterna; es asimismo teológicamente cierto que con la sola voluntad no puede obtenerse la gracia.

Hay algunos que siguen una ascética naturalista, siguen unos caminos psicológicos por los que nunca lograrán la perfección sobrenatural. Proclaman que hay que tener energía y ser hombre; se alimentan de píldoras estimulantes y con inyecciones de energía, símbolos de debilidad. Hay el gran peligro que se introduzca en el alma el pecado del amor, el buscarse a sí mismos. Así fue el pecado de los ángeles rebeldes. El mismo pecado cometieron nuestros primeros padres. Y es el pecado de los que llamamos existencialistas, que intentan ponerse en contacto con Dios por la plenitud de su existencia, quieren llegar por sus propias experiencias hasta Dios, quisieran ser Dios. En el fondo una ascética de orgullo y egoísmo. «Su fe es una especie de optimismo natural estimulado por la actividad moral y sostenido por la aprobación ajena». (T. Merton, en «Semillas de contemplación»).

Léanse los grandes autores de vida espiritual.

Léase a S. Juan de la Cruz, a St. Teresa de Jesús, los Padres de la Iglesia, etc. y veremos que ellos practican y enseñaron una ascética bien sobrenatural: empezaron por una humildad profunda, «siguieron» a Jesús a base de «abnegarse» a sí mismos, se

Momento difícil

El pasado viernes por la noche, los militantes de Acción Católica de la parroquia de San Esteban celebraron una reunión, al objeto de intentar hallar soluciones al acuciente estado que atraviesa la obra parroquial de Cáritas. Como es sabido las actividades de Cáritas en Granollers se iniciaron con reorganizar los repartos que ya se hacían de la ayuda norteamericana.

A finales del mes de marzo último se abrió una oficina en la casa parroquial con el fin de atender las peticiones.

Las peticiones aumentaron rápidamente en progresión geométrica, y de las ocho o diez familias inscritas al principio se llega en poco tiempo a las ochenta y tres que se atienden actualmente. Inmediata-

vaciaron de sus pasiones, violentaron su naturaleza, porque la naturaleza caída, viciada resiste a la vida de la gracia que es enteramente divina.

En una palabra. Para alcanzar la perfección cristiana es necesario seguir los caminos teológicos, no los psicológicos. Y nuestra mejor actitud psicológica ante Dios que da la gracia, que da el querer y el obrar, sea de receptividad, de dependencia, de no ponerle obstáculos, de «dejar hacer.»

mente, de un presupuesto inicial de unas cinco mil pesetas mensuales se pasó a las doce mil. Para cubrir dicho presupuesto se puso en marcha la campaña de suscripciones habiéndose alcanzado un promedio mensual de ingreso, por todos conceptos, de seis mil pesetas. Existe por lo tanto un importante déficit mensual que es perentorio eliminar. Como es lógico no puede hacerse dejando de prestar las ayudas necesarias, sino aumentando los ingresos.

Con ese criterio y ante las necesidades planteadas se adoptaron las medidas oportunas para aumentar el número de suscripciones. Al propio tiempo se formaron nuevos equipos de trabajo para atender adecuadamente a la labor asistencial y de organización.

Es de esperar que la nueva etapa que va a iniciarse, permita proseguir con una mayor eficacia la obra de Cáritas, que sin duda alguna constituye el signo más característico de la vida cristiana de una comunidad. Cáritas

L'actualitat té un nom: Europa

L'any 1958, Joan Cruvellas publicava un llibre petit de dimensions, però dens i important de contingut. Em refereixo a «Els pobles joves». I deia Cruvellas: «Europa no és un somni. Europa és una realitat. Una realitat que avui s'ha fet necessària. I que és insubstituïble per cap altra. Europa és una necessitat». «Només bastint una Europa amb consciència de col·lectivitat, tots i cada un dels pobles europeus podran continuar essent ells mateixos». «Tots i cada un d'aquests pobles estan condemnats a mort si no treballen i lluiten en comú». «Per a qualsevol poble europeu, ha de començar, doncs, una nova fase històrica».

La Gran Bretanya que, fins fa ben poc, se sentia satisfeta en una posició marginal envers els països de l'Europa continental, afincada en la seva illa, sentint-se encara a través de la Commonwealth cap d'un immens imperi colonial, s'ha disposat també a emprendre la nova fase històrica i ha anunciat que sol·licitarà el seu ingrés a la Comunitat Econòmica Europea, com a membre de ple dret, és a dir en pla d'igualtat amb cada un dels sis països que signaren el Tractat de Roma. La realitat i la necessitat d'Europa, doncs, va imposant-se. Irlanda també formularà la petició d'ingrés al Mercat Comú, i els membres de l'Associació Europea de Lliure Comerç no deixaran tampoc de fer-ho. És un moment important en la vida de la Comunitat Europea, ja que haurà de demostrar la seva capacitat per acollir els nous membres i resoldre els nous i complexos problemes que van a plantejar-se. L'actuació, fins avui, de la Gran Bretanya en relació a la Comunitat, ha fet néixer un interrogant respecte a l'entusiasme i decisió de la seva col·laboració. Molts es pregunten si no serà un pes que retardarà el procés d'integració europea. Si guai quina sigui l'actitud britànica en la Comunitat, és evident que no pot pas fer-se Europa sense les diferents actituds dels seus pobles. El camí és obert. En seguir-lo s'hauran de vencer molts obstacles, però s'ha de seguir i se segueix. «Hem d'anar a la Comunitat Econòmica Europea amb honestedat, per a contribuir al seu èxit», ha dit el Primer ministre britànic. Hem de creure que serà així.